

Reseñas



Carmen Rodríguez López: *Turquía, la apuesta por Europa*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2007.
ISBN: 978-84-8319-325-9

380 pp.

Antonio Ávalos Méndez

Investigador del Grupo de Estudios en Historia y Teoría de las Relaciones Internacionales (GERI) de la Universidad Autónoma de Madrid

Entender lo que está pasando actualmente en Turquía, sus cambios en relación con la estructura política y su evolución desde los momentos revolucionarios de principios del siglo XX, tras la Primera Guerra Mundial, no ha sido ni fácil ni accesible para los lectores en castellano hasta ahora. Salvo algunos títulos que salpican las estanterías de especialistas y que intentan indagar más en la historia de la República de Turquía y su predecesor, el Imperio Otomano (los libros de Gloria Rubiol o de Francisco Veiga son brillantes ejemplos), todo lo que se refiere a la actualidad de Turquía implica necesariamente acudir a fuentes en otras lenguas, como el inglés o el francés. El trabajo original desarrollado por Carmen Rodríguez López en este libro es mucho más que reseñable desde, al menos, dos puntos de vista. En primer lugar, inaugura para la Academia española el debate de Turquía desde un conocimiento profundo, resultado de una investigación exhaustiva y bien documentada sobre el presente de Turquía. Y en segundo lugar, aunque no menos importante, pone de manifiesto que la labor, la profesionalidad y la voluntad de los investigadores españoles va mucho más allá de los medios de los que se dispone habitualmente para un trabajo tan poco valorado en nuestro país. Acercarse al estudio de las condiciones y desarrollo político de un país poco conocido en la tradición académica española da aún, si cabe, más valor al riguroso trabajo de esta investigadora.

El punto central del libro es intentar entender el largo proceso que persiste en el tiempo entre Turquía y Europa en sus diversas formas y que se ha materializado en el cambio de siglo hacia el XXI en la candidatura de Turquía a formar parte de la Unión Europea desde el Consejo de Helsinki de diciembre de 1999. La decisión culminaba la máxima aspiración desde que en el mágico año de 1789 Selim III, *padishah* otomano, inició un proceso de occidentalización del Imperio inspirado por los logros revolucionarios franceses, un proceso accidentado y no siempre lineal. Aunque las imágenes orientalistas sobre esa zona del globo son las que dominan en la mente de los occidentales, el análisis de la doctora Rodríguez supera el orientalismo y va más allá acercándonos al problema para poder examinarlo con lentes que podemos utilizar para cualquier otro país occidental, no muy diferentes a las que los propios turcos usan. El análisis de la evolución de las

posiciones de los partidos políticos turcos, respecto a los problemas derivados de la aplicación de los criterios de Copenhague de 1993 a los posibles candidatos a la anexión a la ya entonces Unión Europea, planteó y plantea retos difíciles de elucidar, especialmente respecto al condicionamiento político, si no se tiene una visión objetiva y científica de la política en Turquía.

Turquía es un país en el que las tensiones se hacen evidentes a cada paso, pero no muy diferente a otros países europeos. Estas tensiones surgen del enfrentamiento entre la sociedad y los políticos, entre el sistema y los partidos, entre la tradición y la modernidad. Las convulsiones políticas que ha sufrido la República desde el final de la Segunda Guerra Mundial han llevado a tremendas crisis que desembocaron en el gran golpe militar de 1980. El alineamiento con occidente se hizo inevitable por la posición geoestratégica y geopolítica de este gran país, tanto en extensión como en población. Sin embargo las contradicciones quedaron sin cerrar por la azarosa situación creada en el mundo internacional por la Guerra Fría y por el final de la misma. Desde el momento en el que comienza a ponerse en marcha el gran proyecto modernizador y secularizador con el carismático Atatürk al frente de la nueva nación turca en la década de 1920 hasta hoy, la historia de la República de Turquía no ha sido muy distinta a la de otros países de la ribera norte del Mediterráneo: una sociedad tradicional en transición hacia la modernidad, estamentos militares y élites tradicionales muy poderosos, partidos políticos que se mueven de la retórica a la acción con etapas de corrupción explícita, interrupciones del orden político,... Pero el golpe de 1980 representa un cambio que separa a Turquía de otros países mediterráneos como Italia, Grecia o la misma España. El camino que sigue Carmen Rodríguez para hacernos partícipes del singular camino es claro y analíticamente bien proyectado.

Los resultados del proceso político son inciertos para Turquía, inmersa en un vuelco del sistema político y la revisión de los criterios legales y políticos que deben dar forma al mismo y dignificar a los ciudadanos de la República. Sin embargo, el imprescindible libro de Carmen Rodríguez nos proporciona las claves que hacen comprender mucho mejor esa complejidad. Tras la lectura de este fructífero trabajo se advierten no sólo buenos resultados sino también la trayectoria a seguir por otros estudios que intentan salir de los arquetipos y prejuicios que inundan las ciencias sociales y la práctica política sobre países de mayoría musulmana por el simple hecho de serlos. De alguna manera nos proporciona unas herramientas bien elaboradas para poder acercarnos a lo que en otros países se entiende que son estudios de área, en los que se contempla tanto la dimensión doméstica como la internacional.